



PARTE CUARTA

DE LAS

IMAGENES CELEBRES DE LA Santísima Virgen, que se veneran en el Reyno de Guatemala.

EN EL REYNO DE GUATEMALA AY MUCHAS, Y dilatadas Provincias, q se estienden yendo de Mexico à Guatemala de Oriente à Poniente, y desde Guatemala àzia el Norte, y Medio dia por mas de seiscientas leguas. Todas estàn sujetas al Presidente Gobernador, y Capitan General, que reside en Guatemala, y à su Real Audiencia Pretorial, y del todo independiente de la de Mexico. En la Capital Guatemala ay un Arzobispo con su muy Ilustre Cabildo de Dignidades, y Canonigos, y los Obispos sufraganeos son los de Chiapa, Nicaragua, y Comayagua.

CAPITULO I.

De las Imagenes celebres de la Virgen en el Obispado de Chiapa.

LA Ciudad Capital de este Obispado se llama Ciudad Real Titulo, q le dió el Emperador Carlos V. el año de 1735, y también se llama *Chiapa de Españoles* à distincion de Chiapa de Indios, que es un Pueblo distante doze leguas de la Ciudad, y se puede decir sin rezelo, q es el Pueblo mayor, y mas bien ordenado de todas las Indias. todas sus casas estàn cubiertas de teja como las de la Ciudad Real, y otras Ciudades de esta America, sus calles son

son muy capazes, y derechas, y la administracion toca à los RR.PP. Dominicos de la Provincia de Guatemala. Y aunque ordinariamente en todo los Conventos de esta Sagrada Religion ay Imagen de la SS. V. del Rosario, por ser parte de su Apostolico Instituto promover en todo el Mundo la devoció dulcissima del Rosario de Maria, pero con especialidad en el Convento de Ciudad Real se venera una Imagen del Rosario, que en belleza, y milagros no ay segun la fama comun en la Ciudad otra semejante. Sucedió que un año fueron tan abundantes las aguas, que temieron alguna extraordinaria inundacion, que arruinasse en gran parte los edificios de la Ciudad.

Acudieron los Vecinos al Cielo para implorar el remedio, y fueron al Convento de la Merced, para sacar en procesion la Imagen de la Merced de aquella Iglesia. Pero cosa rara! Que la Imagen con no ser muy grande se hizo tan pesada, que no hubo fuerza alguna, que fuesse bastante à moverla, Admirados del caso fueron à Santo Domingo, y pidieron la Imagen del Rosario, la qual concedieron los Religiosos. Y sacandola en procesion usaron de una piadosa temeridad excusable por la confianza, que tenian de que la Santísima Virgen havia de suspender las continuas lluvias, y fue, que no quisieron llevarla debajo de palio como diciendo: *Señora, ò quitar el agua, ò mojarse*, y no les salió vana su confianza. Por que así que salió la Santísima Imagen de la Iglesia, cessó la lluvia, y lo mismo fue subir las gradas que caen al patio, ò cementerio de la Iglesia, quando ya bolvia la procesion, que subir el Sol, que havia muchos dias que no le havian visto la cara, por estar todo el Cielo encapotado, y cubierto de espesas nubes. Siguió la tranquilidad deseada, y por entonces se acabaron los temores de la inundacion, que tanto se temia.

Sucedió entonces una grande maravilla: que al dia siguiente la Imagen de la Merced, que se havia mostrado inmoble quando pretendieron sacarla, amaneció con una estrella en la frente, que hasta hoy se conserva, la qual nunca havia tenido. y podremos discurrir, que la Santísima Virgen quiso dár à entender, que por entonces convenia en el prodigio de la lluvia, que la glo-

ria cedieffe à su Imagen del Rosario, pero que no por esso dexaria en su Imagen de la Merced de ser estrella de favorables influxos à la Ciudad, como lo havia sido en otras ocasiones. Y es assi, que con ambas Imagenes tienen los de aquella Ciudad singularissima devocion, por que de ambas han experimentado, y experimentaràn especiales favores, y beneficios.

CAPITULO II.

De otras Imagenes de la Santissima Virgen en el

Obispado de Ciudad Real.

EN el Pueblo de Sozozoltenango se, que ay una Imagen de la Santissima Virgen muy celebre, y milagrosa otra en el Pueblo de Tlacuazintepeque, cuya fiesta titular es la Purificacion de nuestra Señora, que se celebra el dia dos de Febrero. Y lo que puedo afirmar es, que andando por aquellos caminos circunvecinos à fines de Enero encontraba à vandadas la gente, que de diversos Pueblos iba à la fiesta, señal clara de la devocion, que todos ellos tienen à esta Sagrada Imagen. Y sabese, que estando el Br. Juan Bautista, Cura Beneficiado de aquel partido à juicio de todos por muerto, y por esso ya amortajado, poniendole encima el Niño Jesus, que tiene la Virgen en sus brazos, resuscitò con admiracion de todos. Pero porque no tengo noticias individuales de los demàs prodigios, y favores, que la Virgen ha hecho à los devotos de una, y otra Imagen, passo à la que se venera en el Pueblo de Chipacaque q es en la Provincia de Soconusco, perteneciente al Obispado de Ciudad Real, de la qual hace especial memoria el R. P. Remesal en su Historia de la Provincia de Santo Domingo de Guatemala lib. 7. Cap. 12. fol. 554.

Es esta Imagen de nuestra Señora del Rosario con extremo bella, y hermosa con quien los Indios, y los Españoles tienen gran devocion, y està colocada en la Iglesia en su proprio Altar. El segundo dia de la Pasqua de Resurreccion del año de 1605, el R. P. Fr. Angelo Serafino del Sagrado Orden de Predicadores, que era el Doctrinero de aquel Pueblo, explicando à sus

Fe

Feligrezes la Doctrina Christina, passò à exhortales à la devocion del Rosario, declarandoles los Sagrados Mysterios, que en el se encierran, y concluyò diciendoles, que era tan grata esta devocion excelentissima à Dios, y à su Santissima Madre, que qualquiera cosa que por ella le pidieran, tuviesen confianza, que la alcanzarian, y en confirmacion de esto les refiriò algunos casos maravillosos del Rosario.

Acabada la platica se revistiò Fr. Angelo para decir Missa, y estando oyendola todo el Pueblo, poco antes de consumir oyò el Padre tan extraordinario ruido, y alboroto, que le fue preciso apresurar lo poco que le faltaba de la Missa. Acabada esta, salìo à averiguar la causa de aquel ruido, y supo, q haviendo salido de la Iglesia una India con un hijuelo suyo como de tres años, lo dexò en la puerta con otros muchachos mientras ella iba à no se que precia diligencia, y sin saberse de que repentino accidente se cayò repétinamente muerto el indizuelo. Aquí lebantaron todos los que lo vieron temerosos, y asombrados el grito. Y mucho mas la Madre quando bolviò, y hallò muerto à su hijo, y tomandolo en sus brazos lo bañaba todo con las copiosas lagrimas, que vertia. Entonces el P. Fr. Angelo acordandose de lo que poco antes les havia predicado, movido de soberano impulso se quitò el Rosario del cuello, y dandoselo à la afligida Madre le dixo: *toma este Rosario, y anda hincate de rodillas en el Altar de la Virgen, y ruegale con mucha devocion, que en virtud de lo que yo hoy he predicado, te de à tu hijo vivo, y sano.* Tomò el Rosario, y hechádolo al cuello del niño difunto, entrò en la Iglesia, postrosè ante el altar de la Virgen, y mas con sollozos, y alaridos, que con palabras, comenzò à pedir à la Señora la vida de su hijo. Cosa maravillosa! Al momento empezò el cuerpecito à moverse, y à estirarse, como si se esperezara, ò acabara de dormir: y abriò los ojos, y se reia con los que lo miraban.

El P. Fr. Angelo, acabado de dar el remedio à la afligida Madre, se havia retirado à su casa con bastante dolor, y pena: antes de llegar à ella oyò que lo llamaban à toda priesa, y con desmedidas voces le pedian, que viniessè à ser ocular testigo del gran

gran

gran milagro, q̄ acababa de obrar la Santísima Virgen del Rosario. Bolvió con grande priesa, y hallò à los Españoles, è Indios, q̄ se havian hallado presentes à la maravilla assombrados, y dando mil gracias à Dios, y à su Santísima Madre por suceso tan maravilloso. Viò al niño riendose, y que solo le havia quedado de muerto el tener los labios cardenos, y los ojos alterados; para que esso fuesse señal del accidente, y muerte, que havia padecido. Y tomando ocasion del milagro sucedido, allí mismo bolvió à predicar al Pueblo, y exhortarlo à la devocion cordial, y constante del Rosario, y que acudiesen à aquella Santísima Imagen en todas sus necesidades. Todo este caso refiere el citado Padre Remesal, y que assi este como otros casos prodigiosos estaban en su poder autorizados en toda forma. Y todo nos es estímulo para alabar à Dios, que si es admirable en sus Santos, es admirabilísimo, y prodigiosísimo en honrar en todas partes à su Santísima Madre.

CAPITULO III.

De las Imagenes de nuestra Señora de la Merced, que se veneran en los Pueblos de Chiantla, y Ostuncalco en el Arzobispado de Guatemala.

Yendo de la Nueva España para Guatemala, como quarenta leguas átes de llegar à la Ciudad està el Pueblo de Chiantla, nombre Mexicano, q̄ quiere decir: *lugar que mana agua*. Es administracion de los RR. PP. Mercenarios de la Provincia de Guatemala. En èl se venera una Imagen de nuestra Señora, de las mas devotas, y milagrosas de toda esta America. ~~Hablando~~ hablando de ella el P. M. Fr. Luis de Cisneros en la ~~Historia~~ *Historia* de nuestra Señora de los Remedios Lib. 1. Cap. 4. dice estas palabras: *Ha hecho infinitos milagros, à quien los Religiosos de mi P. Santo Domingo de aquella Religiosa Provincia tienen tanta devocion, que ninguno passa de la Provincia à la de Chiapa, que no le haga Novenas, y haga particularissima estacion, por que ha hecho con los mas insignes Religiosos suyos probadissimos milagros. Y aunque no los expresa, afirma de si mismo lo*

sigui-

siguiente: *lo que yo confieso de mi es, q̄ diciendo Missa en el Altar, donde està, que es el mayor, me atemorizè de manera lebantando el rostro à verla con tanta magestad, que no me atrevi à mirarla sin muy gran respeto. Y lo mismo afirman otros, quando la han visto. La Imagen es de talla, hecha con grande primor, y tan antigua, que no se ha podido averiguar quien la hizo, ó quien la traxo à aquel Pueblo.*

La Sagrada Imagen està colocada en el Altar mayor de la Iglesia, que es muy hermosa, y capáz. El dicho Altar mayor tiene à las espaldas un primoroso, y lacido camarin, con que se vee la Imagen de rostro por la parte de la Iglesia, y de espaldas por la parte del camarin. Son muchísimos los votos, que penden delante de la Imagen, que son testigos, ò pruebas de los muchos favores, y prodigios, que ha hecho con sus devotos. Y el milagro mayor por ser continuo, es el que ya refero. Passando à la Imagen del lugar en donde estava al Altar mayor de la Iglesia, por que allí estuviesse con mayor culto, y veneracion, se observò, que en el nicho en donde antes estava, se quedò la sombra de la Imagen, como que de èl no huviera faltado, quizá para ser benefica con sus devotos no solo en su estatua, sino tambien en su sombra, como de la sombra de S. Pedro nos refiere el Libro de los Hechos Apostolicos, q̄ hacia manifiestos milagros. Viendo, q̄ al cabo de mucho tiempo duraba la sombra al modo de una negra telaraña, y que el color era aun mas vivo, que el de qualquiera otra sombra, para averiguar el prodigio se hicieron muchas diligencias, ya quitando la luz, ya esclareciendo el lugar, y nunca faltaba la sombra, ni ha faltado hasta el tiempo presente, y todos los Pasajeros, que la miran, visitando aquel Santuario, la tienen por cosa sobrenatural, y milagrosa. Y todo esto ha fomentado mas la devocion para con esta Sagrada Imagen en toda la Nueva España, y especialmente en el Reyno de Guatemala.

Ostuncalco es Pueblo de la misma Diecesi de Guatemala, cuya administracion està tambien à cargo de los Religiosos Mercenarios de aquella Provincia. Allí se venera una Imagen de nuestra Sra. de las mas milagrosas de aquel Reyno. Hablando de ella

el

el citado P. M. Fr. Luis de Cisneros dice así. *Con esta Santa Imagen de Ostuncalco hace nuestro Señor cada día innumerables milagros. Los mas de ellos calificados por el Señor Obispo D. Fr. Juan de las Cabezas, que la vino à veer desde Guatemala estando distante de ella casi treinta leguas, y viene mucha gente à su devocion. Casi siempre està sudando un sudor grandissimo, y fragrantissimo, como de agua de Angeles, que han visto, y enjugado casi todos los Religiosos de aquella Provincia, y muchos de los que estàn en este Convento.* Escribió esto el Maestro Cisneros en el Convento de Mexico mas ha de cien años, y vale mucho su testimonio, porque estuvo en aquella Provincia, y se informó de Personas de ella que eran testigos oculares de estas cosas, fuera de lo que él experimentò, y viò por sus mismos ojos.

No se sabe ciertamente, quando, y quien puso en este Pueblo esta Imagen. Ella empezó à ser milagrosa en tiempo del Señor Obispo D. Fr. Juan Cabezas, que de Obispo de Cuba, ò la Habana, pasó à serlo de Guatemala el año de 1610. segun refiere Gil Gonzales en su Theatro. Y la fue à veer, y à averiguar juridicamente sus milagros. Y parece que esta Sagrada Imagen es una de aquellas, de que habla el citado Maestro Cisneros, quando dice, que no parece sino que en toda aquella Provincia andaba algun Angel haciendo retratos de la Virgen, todos devotissimos, y venerabilissimos. Por que no hai Convento, que no tenga alguna Imagen de la Virgen en el rostro, y postura tan hermosa, que se roba el alma. Pero el R. P. M. Fr. Diego de Ribas, Provincial que fue de aquella Provincia de la Merced, sujeto à quien yo conocí, y estimé como lo merecian sus grandes talentos de virtud, literatura, y gobierno, averiguò, que esse Angel fue un Clerigo Santo, que en los principios de la Conquista de aquel Reyno anduvo administrando los Santos Sacramentos, por aquellos Pueblos, y en donde quiera q̄ estava, era tan grande su devocion à la Santissima Virgen, que luego procuraba poner alguna Imagen suya, ò de talla, ò de pinzel, para promover en los Neofitos Indios la devocion à la Sabrana Reyna.

No dice el M. Cisneros, quales fueron los milagros, que averiguò, y authorizó el dicho Señor Obispo, pero mucho dice

con

con referir el sudor continuo, y fragante de la Imagen de Ostuncalco, semejante al que segun refiere nuestro Pedro Antonio Spinel en su eruditissimo libro intitulado: *Thronus Dei Deipara* Cap. 20 num. 15. sudaba una Imagen de la gran Señora en Sizapolis Ciudad de Pisidia.

CAPITULO IV.

De las Imagenes Celebres de la Virgen, que se veneran en la misma Ciudad de Guatemala, y principalmente la del Socorro, y de la Merced.

LA Imagen de nuestra Señora del Socorro, que se venera en la Iglesia Cathedral, se puede decir, que es el hechizo de los vecinos de Guatemala, y el refugio en todas las necesidades, especialmente en las faltas de lluvias necesarias para la salud de los cuerpos, y la fecundidad de los campos: en sacandola en solemne procesion por las calles de la Ciudad, luego llueve. Puedo ser testigo de vista en los muchos años, que viví en Guatemala, que no la ví sacar alguna vez sin que antes de bolver la procesion à la Iglesia Cathedral, no lloviese. Quando se dedicò la nueva Cathedral por Noviembre del año de 1680. se colocò un hermoso retablo en su Capilla al lado de la Epistola del Altar mayor. Despues acá azia la Sala, que llaman de Cabildo, se le erigió otra suntuosa Capilla de bobeda, con su Cruzero, tan capaz, que habiendose venido à bajo casi toda la Cathedral con los espantosos terremotos, que infestaron toda la Ciudad, y arruinaron casi todos sus Templos el año de 1752. ha estado hasta ahora sirviendo de Iglesia para los divinos officios, en que se emplea el Venerable Cabildo Ecclesiastico de aquella Iglesia.

No es de menor devocion la Imagen de nuestra Señora de la Merced, que se venera en la Iglesia de su Convento, que es la Capital de toda la Provincia. Esta Sagrada Imagen es compañera de aquella, que arriba diximos, que milagrosamente vino à Mexico embiada de Guatemala del Señor Obispo de Perpiñan D. Fr. Francisco de Vera, que entonces era Vicario General de

Hij

la

la Merced en estas Provincias de la Nueva España. Y la que quedó en Guatemala es de escultura con el niño en los brazos, el rostro algo moreno, pero tan hermoso, tan modesto, tan grave, que compone, y causa gran reverencia en los que la miran. A los pies tiene unos Cautivos, que son la divisa de ser Imagen de la Merced, pues la misma Señora fue la que mandó al Rey D. Jaime de Aragon, à su Confessor San Raimundo de Peñafort, y al glorioso San Pedro Nolasco, que fundassen la Religion de la Merced para redimir, y sacar de la esclavitud de los Moros los Cautivos.

La devocion, que los Vecinos de Guatemala tienen a esta Sagrada Imagen se conoze en los muchos, que todos los Sabados por la tarde acuden à su Iglesia al tiempo, que la Religiosa Comunidad de aquel Convento baxa à cantar solemne, y devotamente la Salve à nuestra Señora, y en acudir à ella con grande fe, y devocion en las calamidades publicas de epidemias, y temblores, q̄ infestan mucho à aquella Ciudad, y aun toda aquella Provincia. Y ya no llaman la Virgen de la Merced, sino de las Mercedes, por las muchas, q̄ cada dia experimenta de su materna piedad, y misericordia, y suelen decir, q̄ los Cautivos, q̄ tiene à sus pies, no son solos los q̄ por medio de sus fervorosos hijos redime, y saca de las masmorras de los Moros, sino tambien, y mas los q̄ cautivan cō las cadenas de su amor en Guatemala. Celebrase con grande solemnidad, y numerosos concurros esta Imagen el dia 8. de Septiembre dedicado al Nacimiento de la Santissima Virgen, y se celebra con su Jubileo de 40. horas en tres dias con Sermones, que predicán los Religiosos mas graves de aquel Convento.

Es verdad, que aunque la Soberana Reyna en esta su Sagrada Imagen se muestra amorosa Madre en socorrer à sus devotos en sus calamidades, y necesidades assi publicas, como particulares, pero parece, que ha querido dar à entender, que esta prompta à favorecer à todos, pero sin salir del throno, ò nicho en que en el Altar mayor se venera. Y lo confirma el suceso, que ya refiero, y lo oí de boca del Rmo. P. M. Fr. Matheo Gallardo, que era actual Provincial de su Provincia, y por cuyas manos pasó.

El año de 1702. infestó todo el Barrio de San Sebastián,

que es el mas populoso de Guatemala, una fatal epidemia, en que eran muchos los que cada dia morian. Era Vecino del mismo Barrio un fulano Garrido, hombre verdaderamente piadoso, y buen Christiano. Compadecido este de la calamidad, à que su Barrio estaba reducido, suplicó à dicho R. P. Provincial concediesse la licencia para sacar en procession la Sagrada Imagen de nuestra Señora de la Merced, llevarla à su Parroquia de S. Sebastian, tenerla alli con toda veneracion tres dias, y luego bolverla à su Iglesia, corriendo por su cuenta los gastos necesarios. No se atrevió el R. P. Provincial à condescender con tan piadosos ruegos, siendo cosa tan grave, sin consultarla primero con los Padres Maestros, y Religiosos mas graves de aquel Convento, y que por esto boviesse el dia siguiente por la respuesta. Aquella noche dió quenta el P. Provincial de la pretension de Garrido, y todos uniformemente fueron de parecer, que no se concediesse lo que se pedia: y entre varias razones alegaron, que se havia experimentado, que en algunas vezes, que la Sagrada Imagen se havia sacado, el que lo havia solicitado havia luego fallecido. Que assi sucedió quando el año de 1686 infestada toda la Ciudad de otra fatal epidemia el R. P. M. Fr. Joseph de Estrada, que era Provincial procuró, y consiguió, que en solemne procession saliesse la gran Señora de la Merced à purificar el ayre por las calles de la Ciudad, y luego se sintió herido del contagio, y estando este todavía en lo mas vivo, murió.

Que despues el año de 1700. ò 701. haviedo enfermado de la enfermedad de que murió el Illmo. Sr. M. D. Fr. Andres de las Navas, Mercenario, Obispo de Guatemala, el Rmo. P. Fr. Francisco Grajales, que era Vicario General de estas Provincias, y se hallaba en Guatemala, hizo llevar la Sagrada Imagen al Palacio Obispal para consuelo, y aliento del Obispo, y tambien dentro de brevo murió. Bolvio Garrido al dia siguiente, y haviedo visto la repulsa, que se daba à su peticion, con grande fervor, y devocion dixo: aunque me costara la vida, lo diera por bien empleado, con tal que tuviera yo el consuelo de que nuestra Señora de la Merced santificasse mi Barrio, con su presencia. Pero viendo, que no havia espe-

ranza de conseguir lo que deseaba, suplicó al R. P. Provincial, que le diera por escrito la respuesta para satisfacer con ella à los demás Vecinos del Barrio, que deseaban lo mismo. Prometiofe-lo el P. Provincial, y que luego con su Secretario le embiaria la respuesta. Y en aquella misma mañana al ir el P. Secretario à llevarfela por escrito, oyò que en la Parroquia de San Sebastian hacían señal como se acostumbra con la campana para llevar el Santo Oleo à algun enfermo. Procurò luego informarse, y supo, que el enfermo era Garrido, à quien havia acometido un grave accidente repentino. Apresurò el passo, y al entrar en la casa de Garrido hallò, que acababa de espirar. Este caso fue muy ruidoso en Guatemala, y se referia, como sucede en semejantes ocasiones con mucha variedad. Pero yo lo he referido como al año siguiente de sucedido, en que lleguè yo à Guatemala, me lo contò el mismo R. P. Provincial. Y parece que diò à entender la gran Señora, que no quiere vulgarizarse, sino conciliarse mas la reverencia de los fieles, pronta à favorecerlos siempre sin dexar el lugar, y throno que ocupa en el Altar.

CAPITULO V.

De la Imagen de nuestra Señora llamada primera de Alcantara, y despues de Loreto, que se venera debajo del Choro de S. Francisco de Guatemala.

★ **L**AS noticias del origen, y prodigios de esta prodigiosa Imagen de la Santissima Virgen las debo à la erudición del R. P. Jubilado Fr. Francisco Vasquez Chronista de su Provincia del Santissimo Nombre de Jesus de Guatemala, à quien tratè con intimidad hallandome leyendo Theologia en el Colegio de Guatemala, sujeto verdaderamente docto, y à quien por su Religion, y virtud estime siempre como hijo legitimo del Serafico P. San Francisco. Havrà 60. años, que diò à la luz publica un quadernito con titulo de *Verdadera Antigualla*, y el qual despues ingirio en la Chronica, que de aquella Apostolica Provincia imprimiò en la misma Ciudad de Guatemala. Sacandolo todo de dos infor-

maciones autenticas, y juridicas, que se hicieron: la una el año de 1601. ante el Sr. D. Felipe Ruis del Corral, por ante Francisco Delgado, y la otra el año de 1605. ante el Señor D. Lucas Hurtado de Mendoza Chantre de la Santa Iglesia de Guatemala; y Provisor del Obispado, por ante el Notario Francisco de Maza, y se guardan en la Capilla llamada de Loreto del Convento de S. Francisco de Guatemala, y otra q se hizo en la Villa de Alcantara en la Extremadura, y es reducida à còpendio como se sigue.

Todos los testigos uniformemente contestan, que es publica voz, y fama, que esta Sagrada Imagen es, es la q acompaño al recién nacido Infante de España D. Pelayo, quando su Madre Dña, Luz, Señora de la sangre real, y nobilissima de los Godos, como nieta del Rey Quindosuinto, lo expuso metido en una arca à las corrientes del rio Tajo. Por que hallandose torpemente amada, y pretendida del Rey Egica, ò como otros dicen, del Rey Vvitiya, que le sucediò, la honestissima Señora siempre le diò repulsa. Y habiendose à lo que parece ocultamente casado con D. Fabila Duque de Cantabria à escusas del Rey, que con violencia zelosa la perseguia, y habiendo concebido, y dado à luz al Principe Pelayo, con temeridad, pero piadosa, è inspirada del Cielo, lo encerrò eu una caja bien calafateada, con muchas joyas muy preciosas, y una Imagen de la Santissima Virgen para que fuera su conductora, y razon por escrito de quien era aquel niño, la hizo arrojar à las corrientes del Rio Tajo, por escaparlo del sangriento enojo del Rey.

La dicha arca cercada, como es tradicion, de muchas luzes, llevada de la corriente del Rio, habiendo llegado à la puente de Alcantara, alli parò sin que por diligencias muchas, que se hicieron pudiesen conseguir, que passase adelante. Maravillas todas con que Dios favorecia à aquel tierno Infante, à quien tenia destinado para que fuesse el primer Restaurador de España, quando se hallaba cautiva, y enseñoreada de los Moros. Viendo pues la prodigiosa detencion de la arca, la sacaron à tierra, la abrieron, hallaron al Infante, y buelta à cerrar dexando en ella la Imagen de la Virgen, la echaron al agua, pero tampoco pudieron conseguir,

guir, que passasse adelante; la bolvieron à abrir, y faciendo la Sagrada Imagen la colocaron en una Iglesia, ò Hermita de la Villa, en donde comenzò à hacer muchos milagros.

Esto supuesto, hallabanse en Guatemala Juan Rodriguez Cabrillo, y su muger Dña. Isabel de Aldana, Natural de la Villa de Alcantara, y con desseo de conocer à sus Parientes, y traer algunos de ellos à las Indias, se embarcaron para España. Llegaron à la Villa de Alcantara, y hallaron, q actualmente cuidaba como Capellan de la Hermita, en que se veneraba la Imagen de nuestra Señora, un Sacerdote Primo hermano de la misma Dña. Isabel llamado Gonzalo de Aldana. Y sabiendo los muchos milagros, que hacia la Santissima Virgen por su Sagrada Imagen, hizo muchas instancias al Capellan, por que se la diera para consuelo fuyo en el viaje, que intentaba hacer bolviendo à Guatemala. Y finalmente movido de ellas condescendió con sus instancias, y ruegos con la condicion de que mandara hacer otra Imagen de la Santissima Virgen en todo semejante. Lo qual executò Juan Rodriguez Cabrillo prometiendo juntamente, q embiaria desde Guatemala una buena limosna para reedificar la Capilla, ò Hermita, que estaba muy vieja, y maltratada, como de hecho lo cumplió.

No se hizo este piadoso hurto con tanto secreto, que no se llegara à descubrir. Y entonces fueron las quejas, y clamores contra el Capellan, y procuraron aprehender à Cabrillo, para que restituyesse la Imagen. Pero no pudiendo conseguirlo, y viendo que la Imagen substituida comenzò à hacer tambien muchas maravillas, y milagros, se foflegaron los vecinos de Alcantara, y Juan Rodriguez, y su Muger llegaron à Guatemala haviendo experimentado extraordinarios favores, y prodigios en la navegacion, que la Santissima Virgen obraba por medio de la Imagen. Colocòla en su casa en decente lugar, y desde luego comenzò la Imagen à mostrarse maravillosa concediendo salud à muchos enfermos, de fuerte, que ya no paraba en la casa de Juan Rodriguez, sino que andaba por toda la Ciudad de casa en casa, y de Convento en Convento.

Viendo esto el R. P. Fr. Pedro de Arboleda Varon exem-
pla-

plarissimo, y que havia sido ya Provincial de aquella Provincia de San Francisco de Guatemala, solicitò con muchos ruegos con Dña. Isabel de Aldana viuda, que era ya de Juan Rodriguez Cabrillo, y finalmente lo consiguió, que hiciesse donacion de la Soberana Imagen à aquel Convento, para que colocada en alguna parte de la Iglesia fuesse universal el culto, con que la venerassen los vecinos de Guatemala. Conseguida la Imagen la colocò el Religioso en parte decente de su celda; y meditando, y discutiendo, qual podia ser en la Iglesia el lugar mas conveniente para colocarla, es tradicion de tiempo muy antiguo, y consta de instrumentos autenticos, que se desapareció de la celda, y fue hallada en el lugar en que hoy està erigida Capilla debajo del Coro de la misma Iglesia. La qual Capilla ha mas de 180. años, que se edificò con titulo de nuestra Señora de Loreto, que se le puso à la Imagen por la gran devocion, que tenia el dicho Religioso à esta advocacion desde que havia visitado en la Italia la Santa Casa de Nazareth, llamada ya de Loreto, haviendo ido à votar por esta Provincia de Guatemala en Capitulo General: y para memoria de que aquella Santissima Imagen era la que havia acompañado, y conducido al recién nacido Principe Pelayo por las corrientes del Tajo, sobre el arco de la Capilla hizo esculpir de talla de medio relieve el suceso de la puente de Alcantara con el arca allí milagrosamente detenida. Y para que se mantuviesse el nombre de nuestra Señora de Loreto en lugar del que antes tenia de nuestra Señora de Alcantara, colocò en el Altar de la Capilla la dicha pequeña Imagen sobre una casita de plata conducida en ombros de Angeles, como es tradicion, que conducida de Angeles vino la Sta. Casa de Loreto desde Nazareth à Dalmacia, y de alli al bosque de Laureta, de donde tomò la Imagen, y la Casa el nombre de Loreto. Y en la dicha Capilla ricamente adornada, y proveida de costosos ornamentos para el Santo Sacrificio de la Misa, que en ella se celebra ha permanecido hasta ahora la Sagrada Imagen siempre venerada de la devocion de los fieles, que en todo el año acuden à implorar su patrocinio, y especialmente el dia 25. de Marzo dedicado à la Annunciacion de
nues-